



La familia, escuela y camino de santidad. Este es el lema de la Jornada que la Iglesia celebra en este domingo de la Octava de Navidad dedicada a la Sagrada Familia de Nazaret. Como uno más entre los humanos, también el Verbo al asumir la condición humana nace, crece y se forma en el seno de una familia.

La familia es una escuela en la que nos iniciamos, en un clima de confianza y libertad, en el ejercicio de las virtudes humanas y sobrenaturales. Arropados por el cariño de los nuestros, aprendemos a amar y a servir a través de los gestos más sencillos y cotidianos, a respetarse los unos a los otros teniendo en cuenta las legítimas y enriquecedoras diferencias, a apoyar y potenciar el logro de cada uno de los miembros del hogar, a buscar espacios de encuentro en los que ponemos en común las preocupaciones, trabajos y alegrías, y así mostrarnos a los demás *sin careta* de tal manera que nos puedan ayudar, corregir y nosotros podamos corresponder a tantos detalles de afecto como nos reserva cada jornada. Popularmente se reconoce que no existe mejor lugar para vivir que el propio hogar porque el fundamental criterio es moverse siempre por un amor generoso y desinteresado.

Es también el marco familiar donde, siguiendo el ejemplo de nuestros padres nos hemos iniciado en la vida de fe, recitado las primeras oraciones, tomado conciencia de las enseñanzas que luego servirán de referencia para ahondar en nuestra vida cristiana y tomar decisiones que influirán de un modo decisivo en la orientación de la propia vida.

Es cierto que no siempre alcanzamos el clima familiar que nos gustaría poseer en nuestras casas para beneficio de todos los miembros pero eso no es razón para que cunda el desánimo; tenemos a nuestro alcance la posibilidad de rectificar, de pedir perdón y de restaurar los posibles fallos que pudieran producirse. Mirando al hogar de Nazaret, donde reina la paz, la vida de fe y un amor genuino y sobrenatural podremos entender mejor por qué también toda familia está llamada a ser *camino de santidad*.

LA PALABRA DE DIOS

Lectura del libro del eclesiástico (3,2-6.12-14)

Dios hace al padre más respetable que a los hijos y afirma la autoridad de la madre sobre su prole. El que honra a su padre expía sus pecados, el que respeta a su madre acumula tesoros; el que honra a su padre se alegrará de sus hijos y, cuando rece, será escuchado; el que respeta a su padre tendrá larga vida, al que honra a su madre el Señor lo escucha. Hijo mío, sé constante en honrar a tu padre, no lo abandones mientras vivas; aunque chochee, ten indulgencia, no lo abochornes mientras vivas. La limosna del padre no se olvidará, será tenida en cuenta para pagar tus pecados.

Palabra de Dios

Salmo: ***¡Dichosos los que temen al Señor y siguen sus caminos!***

¡Dichoso el que teme al Señor y sigue sus caminos!

Comerás el fruto de tu trabajo, serás dichoso, te irá bien. **R/**

Tu mujer, como parra fecunda, en medio de tu casa;

tus hijos, como renuevos de olivo, alrededor de tu mesa. **R/**

Esta es la bendición del hombre que teme al Señor.

Que el Señor te bendiga desde Sión, que veas la prosperidad de Jerusalén, todos los días de tu vida. **R/**

Lectura de la carta del apóstol, San Pablo a los Colosenses (3,12-21)

Hermanos: Como elegidos de Dios, santos y amados, vestíos de la misericordia entrañable, bondad, humildad, dulzura, comprensión. Sobrellevaos mutuamente y perdonaos, cuando alguno tenga quejas contra otro. El Señor os ha perdonado: haced vosotros lo mismo. Y por encima de todo esto, el amor, que es el ceñidor de la unidad consumada.

Que la paz de Cristo actúe de árbitro en vuestro corazón; a ella habéis sido convocados, en un solo cuerpo. Y sed agradecidos. La palabra de Cristo habite entre vosotros en toda su riqueza; enseñaos unos a otros con toda sabiduría; corregíos mutuamente. Cantad a Dios, dadle gracias de corazón, con salmos, himnos y cánticos inspirados. Y, todo lo que de palabra o de obra realicéis, sea todo en nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él.

Mujeres, vivid bajo la autoridad de vuestros maridos, como conviene en el Señor. Maridos, amad a vuestras mujeres, y no seáis ásperos con ellas. Hijos, obedeced a vuestros padres en todo, que eso le gusta al Señor. Padres, no exasperéis a vuestros hijos, no sea que pierdan los ánimos.

Palabra de Dios

Lectura del santo Evangelio según San Mateo (2,13-15.19-23)

Cuando se marcharon los magos, el ángel del Señor se apareció en sueños a José y le dijo: Levántate, toma al niño y a su madre y huye a Egipto; quédate allí hasta que yo te avise, porque Herodes va a buscar al niño para matarlo. José se levantó, tomó al niño y a su madre, de noche, se fue a Egipto y se quedó hasta la muerte de Herodes. Así se cumplió lo que dijo el Señor por el profeta: Llamé a mi hijo, para que saliera de Egipto.

Cuando murió Herodes, el ángel del Señor se apareció de nuevo en sueños a José en Egipto y le dijo: Levántate, toma al niño y a su madre y vuélvete a Israel; ya han muerto los que atentaban contra la vida del niño. Se levantó, tomó al niño y a su madre y volvió a Israel. Pero, al enterarse de que Arquelao reinaba en Judea como sucesor de su padre Herodes, tuvo miedo de ir allá. Y, avisado en sueños, se retiró a Galilea y se estableció en un pueblo llamado Nazaret. Así se cumplió lo que dijeron los profetas, que se llamaría Nazareno.

Palabra del Señor



Los templos desempeñan un importante papel en el desarrollo de las comunidades cristianas porque es ahí donde, de ordinario, se reúnen los fieles para tomar parte en la Eucaristía, escuchar la Palabra de Dios y recibir algunos sacramentos.

Sin embargo, todavía más importante es el templo espiritual, la comunidad eclesial que nos acoge en el bautismo y que se va edificando en la familia, en el hogar.

Hoy fiesta de la Sagrada Familia podemos preguntarnos: ¿Qué papel nos

corresponde para contribuir a esa edificación en la propia casa? ¿Cómo recuperar o transmitir la alegría de la fe en el ámbito familiar? He aquí algunas orientaciones:

1. Coloca siempre a **Dios en tu familia**. Que los días de tu casa, sean siempre saludados con una oración: *¡buenos días, Señor!*
2. Que tus trabajos y tus esfuerzos, sean siempre **ofrecidos**: ¡va por Ti, Señor!
3. Que la mesa de la **comida**, sea completada por el Señor: *¡Bendice estos alimentos y bendícenos también a nosotros, Señor.*
4. Que la **fe que profesas**, la manifiestes y la transmitas a tus hijos. *¡Así fue y esto hizo Jesús!*
5. Que la **oración en familia** sea algo importante ¿Rezamos juntos?
6. Que la **Eucaristía dominical**, sea signo de la unidad de nuestra familia. ¿Por qué juntos a comprar, al deporte, a la calle y...no ir juntos a Misa?
7. Que la **caridad**, distintivo de la familia cristiana, se note en la forma de ver y de vivir en casa. ¿Vivís con **austeridad**

en los gastos sobre todo en algunos momentos del año?.

8. Que la **Palabra de Dios** esté presente en vuestra casa. ¿Tenemos una Biblia? ¿Se lee con regularidad? ¿Ocupa un lugar preferente?

9. Nuestro hogar ha de mostrar un ambiente cristiano. ¿Tenemos algún lugar reservado para un **crucifijo**?

10. En la vida cristiana se cuida la devoción a **María**. ¿Tenemos alguna representación de la Virgen, en nuestro hogar?

11. En las conversaciones ha de existir un **espacio para la fe**. ¿Hablamos de Dios con los amigos? ¿De la Iglesia? ¿De las propias convicciones religiosas? *¡Prueba a intentarlo!*

12. Antes del descanso hemos de **agradecer** los dones recibidos en esa jornada: *¡Gracias, Señor, por este día, por lo que hemos vivido y compartido hoy!*

13. Acostumbrémonos a pedir frecuentemente **perdón** por los pequeños o grandes incidentes ocurridos. ¡Dios nos bendecirá!

14. Si amamos a la Iglesia **rezaremos** por ella. Es una barca que se tambalea constantemente debido a los muchos vientos y a nuestra debilidad. ¿Nos damos cuenta de que todo lo que sabemos de Jesús se lo debemos a ella?

15. Rezas en tu casa, en el coche, en la calle, pero entramos con frecuencia en alguna iglesia, cada día? Busquemos **el Sagrario**, hablemos a Jesús como a un amigo: *me conoces, me amas, me perdonas...*

16. Si tienes buenas experiencias religiosas o has disfrutado desde pequeño muchas veces de la vida cristiana... no seas egoísta: comparte lo que puedas; puedes hacer mucho bien.



DULCE NAVIDAD

Recientemente hemos celebrado esta campaña llegando a recaudar la cantidad de **dos mil cuatrocientos cuarenta euros (2.440 €)**. La iniciativa cumple ahora sus bodas de plata. Son 25 años en los que el grupo de mayores, con tenacidad y entusiasmo, sacaron adelante esta actividad aportando en este largo período una cantidad que supera ligeramente los 250.000 €. Gracias a todos los colaboradores por ese generoso trabajo.

